

Aprobada 797ª sesión

ALADI/CR/Acta 795
(Extraordinaria)
20 de marzo de 2002
Horas: 10:00 a 11:05

ACTA DE LA 795ª SESIÓN EXTRAORDINARIA
DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

- Despedida del señor Embajador Gustavo Adolfo Moreno, Secretario General Adjunto.
 - Asumen funciones el señor Embajador Juan Francisco Rojas como Secretario General, el señor Leonardo F. Mejía y la señora María Teresa Freddolino como Secretarios Generales Adjuntos.
-

Preside:

RODRIGO ARCAYA SMITH

Asisten: Carlos Onis Vigil, Jorge Alberto Ruiz, Ricardo Harstein, Rubén Javier Ruffi, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Willy Vargas Vacaflor, María Elena García de Baccino (Bolivia); Afonso José Sena Cardoso, Haroldo de Macedo Ribeiro, Otávio Brandelli, María Elisa Rabello Maia, Michel Arslanian Neto (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Flavio Tarsetti Quezada, María Antonieta Jara, Axel Cabrera (Chile); Guillermo Serna Meléndez (Colombia); José Joaquín Álvarez Portela (Cuba); Juan Carlos Faidutti Estrada, Julio Prado Espinosa (Ecuador); Luz María de la Mora Sánchez, Arturo Juárez Juárez (México); José María Casal; Teresa Aurora Narvaja (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Carlos Vallejo Martell, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli, José Roberto Muineló, Mariella Crosta (Uruguay); Rodrigo Arcaya Smith, Carlos Longa González, Magdalena Simone (Venezuela); Luis Ramón Ortiz Ramírez (Honduras); Vasile Macovei (Rumania); Igor Romanchenko (Rusia); Arnaldo Chibbaro (IICA); Roberto Casañas (OEA); José Fiusa Lima (OPS/OMS).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, Gustavo Adolfo Moreno, María Teresa Freddolino.

PRESIDENTE. Está abierta la 793ª sesión extraordinaria, para realizar la despedida del Embajador Gustavo Adolfo Moreno, Secretario General Adjunto y la asunción de funciones del señor Embajador Juan Francisco Rojas Penso, como Secretario General y del señor Leonardo Mejía y de la señora María Teresa Freddolino como Secretarios Generales Adjuntos

- Despedida del señor Embajador Gustavo Adolfo Moreno, Secretario General Adjunto.

...Para mí, como para cualquiera, las despedidas siempre tienen este problema, que como decía el Embajador de México, “aquel que le dijo que las despedidas no eran tristes, que lo despidieran”, pero él tiene la ventaja que no va muy lejos, estará cerca, seguro que lo vamos a estar viendo.

Gustavo Moreno, como ustedes lo conocen se ha caracterizado por su seriedad, por su calidad de trabajo, por estar siempre a disposición de los países para colaborar en lo que pueda dentro de su función de Secretario General Adjunto de la ALADI.

Yo creo que es justo reconocer estas cualidades de Gustavo, se lo merece y esperamos que tenga éxitos en Cancillería, seguro que desde ahí vamos a seguir contando con su presencia. Muchos éxitos, Gustavo.

Ahora le cedo la palabra a nuestro Secretario General, Juan Francisco Rojas.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente.

Después de la despedida que le hicimos ayer a Gustavo en esta misma Sala con todo el funcionariado, de alguna manera me ahorra a mí muchas expresiones.

Gustavo fue nuestro equilibrio aquí en esta administración, en la administración que concluyó ayer a las 17 horas, como dijimos. Fue el equilibrio entre ese ímpetu caribeño que tengo yo, y que todos ustedes conocen, y la parsimonia y tranquilidad de Leonardo Mejía, la paciencia andina que siempre es muy importante en este tipo de trabajo. Gustavo es mitad impetuoso, mitad paciente, y por eso fue el gran equilibrio de la gobernabilidad, como decíamos internamente nosotros en estos días.

Ese grupo que él presidió, con el cual deja una onda huella aquí en la sociedad uruguaya, que es el grupo diplomático "Oración y Acción", lo trajo al seno de nuestro órgano directivo, nuestro Comité Directivo interno. Él siempre fue ese hombre del equilibrio, de la mesura, siempre puso la palabra intermedia para calmar, a veces, los ánimos del Secretario General y, a veces también, los del Secretario General Adjunto Mejía. Para nosotros fue una experiencia fascinante haber podido compartir estos tres años con Gustavo.

Por supuesto que nosotros vamos a estar en contacto. Lo vamos a tener aquí presente, seguramente con mucha frecuencia, e indirectamente también, porque Gustavo va a un cargo donde tiene una íntima relación con los trabajos que desempeña la Representación Permanente de su país ante la Asociación y por ello nos sentimos muy alegres. Alegres de haber podido compartir esa experiencia y, aún más, por saber que muy pronto lo vamos a tener también por aquí con nosotros.

Le deseamos el mayor de los éxitos, la mayor de las suertes. Tus compañeros de la Secretaría General te agradecemos todo lo que nos diste.

PRESIDENTE. Le cedo la palabra al señor Moreno.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO (Gustavo Adolfo Moreno). Señor Presidente, señor Secretario General, Señores Representantes Permanentes, señor Secretario General Adjunto, Representantes Alternos, Representantes de Países y Organismos Observadores, Funcionarios de las Representaciones, Funcionarios de la Secretaría General, señora Patricia Giordano y señorita María Eugenia Moreno; señoras y señores.

Hoy es un día muy especial y de gran felicidad para mí, pues es en esta fecha que culmina una etapa más en mi vida. Etapa, que categorizo como muy importante y positiva. Es, además, un día de agradecimiento y reconocimiento.

En primer lugar, deseo agradecer al recientemente reelecto Secretario General, quien hace cuatro años me ofreciera el cargo que hoy culmina, pues fue Juan Francisco, el colega, quien durante un almuerzo protocolar me abriera una nueva puerta de posibilidades en mi vida. Puerta que abrí como un desafío personal y profesional que acepté, por lo cual le quedo profundamente agradecido.

Tal como decía anteriormente, considero que fue un difícil desafío personal y profesional, el cual he tenido que afrontar y lo hice con total convencimiento de haber dado lo mejor de mí para cumplir con quienes me apoyaron en esta senda, esperando haber satisfecho las expectativas puestas sobre mí en las responsabilidades y funciones que me tocaron desempeñar.

Este nuevo camino que recorrí, lo hice con la permanente colaboración de Leonardo Mejía, una especial persona con quien pude profundizar mi amistad y quien me ha

demostrado su seriedad, su profesionalismo y sus conocimientos en las tareas específicas que debe desempeñar esta Secretaría General. Es así, que sería para mí muy agradable poder recibir en mis nuevas funciones la candidatura en tres años de Leonardo, el amigo, para el cargo de Secretario General de esta institución. Desde ya mis augurios para que este deseo pueda hacerse realidad sabiendo el beneficio que dicho nombramiento significaría para esta Asociación.

Deseo agradecer a las autoridades de la Cancillería Argentina, quienes apoyaron mi candidatura para que la misma pudiera concretarse. A los países miembros de la Asociación que, a través de sus Representantes Permanentes y Alternos depositaron en mí su confianza, responsabilidad y amistad. Mi paso por ALADI, fue como un paseo por América Latina, el conocer la heterogeneidad de sus pueblos, sus geografías, sus pensamientos, sus idiosincrasias, sumado al representar en numerosas ocasiones a un organismo, que a su vez está conformado por los doce países aquí presentes ha sido un honor, un privilegio y una experiencia que atesorare como un hito en mi vida profesional.

A mi señora esposa, quien hace 25 años me viene acompañando en esta difícil pero hermosa vida diplomática. Sin su apoyo incondicional, sumada a la de mis hijos, mi permanencia en Montevideo no hubiera sido completa.

Asimismo, deseo formular un especial agradecimiento a los países y organismos observadores, estos últimos, con quienes he tenido una estrecha relación profesional y personal en mi paso por esta Casa.

Señor Presidente, esta edificación donde nos encontramos, fue construida bajo permiso del año 1949 y adquirida por la ALALC en junio de 1964. Esta casa que se la conoce por la Casa de la Integración Latinoamericana. Esta casa que ha cambiado su fisonomía en tres años, con el tenaz y permanente empuje del Secretario General. La misma que ha perdido la reconocida enredadera, ha cambiado su color, se ha renovado internamente, mudando oficinas y creando nuevas salas y hasta un tercer ascensor. Esta casa en la cual se discuten voluntades políticas de los países late y vive para encontrar un mejor camino para nuestros pueblos.

Este latido se manifiesta a través del corazón conformado por el personal de la Secretaría General, a quien conocí en mi calidad de Representante Alterno, pero que pude constatar, desde aquí adentro, ser un colaborador mayúsculo en su permanente quehacer cotidiano. Corazón que palpita y el cual me ha demostrado innumerables veces una permanente voluntad y dedicación a tareas de gran e importante envergadura. A este sentimiento de pertenencia al espíritu integracionista, a esta dedicación y profesionalismo deseo manifestar mi especial reconocimiento. Además de su profesionalismo, se ha gestado en estos tres años una amistad que llevaré conmigo, me he sentido honrado de conocerlos y poder colaborar y dirigir durante este período de mi vida, que me ha tocado convivir con todos ustedes. Ellos, que están allí atrás.

Señor Presidente; si sumamos mis años en la Representación Argentina ante la Unión Europea, la Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería, y mis ocho años en la ALADI, en uno y otro lugar de la mesa, llevo más de la mitad de mi vida profesional dedicada a la integración.

Integración, palabra que tiene una connotación constructiva y utilizada por nuestros próceres desde los comienzos de nuestra historia como un gran objetivo al cual deberán continuar trabajando los países.

Tal cual alguien alguna vez dijera, y cito: "éste Organismo representa un camino abierto, este camino precisa ser cuidado permanentemente, precisa ser vigilado para evitar los tropiezos, los escollos y los peligros, precisa ser prolongado y ensanchado y precisa ser sobre todo transitado. No creo que haya otra alternativa fuera de este camino, cerrar el camino que es el Tratado de Montevideo representará siempre una alternativa peor para cualquiera de nuestros países", fin de la cita. Esa persona se trata del señor Rómulo Almeida, primer Secretario Ejecutivo de la ALALC y el texto pertenece al discurso que formulara en el día de asumir dicho cargo en 1960.

En este camino habrá que seguir transitando, esperando poder llegar a una integración mayor de nuestros pueblos, para así poder enfrentarnos unidos al resto de los procesos, en los cuales estamos involucrados.

Asimismo deseo manifestar mi alegría por dejar como sucesor a mi cargo a María Teresa Freddolino, quien además de ser una amiga y una gran profesional, conoce la temática de ALADI, habiéndose desempeñado en calidad de Directora de Integración Económica Latinoamericana de la Cancillería Argentina previo a este nombramiento. María Teresa, te deseo todo lo mejor en estos años, descontando lo importante que será tu aporte en esta senda, a la que yo me refería anteriormente.

Señor Presidente, en igual condiciones deseo agradecer a este hermoso país, la República Oriental del Uruguay, que se ha transformado para mí, como para mi familia en un segundo hogar, solicitaría a la Representación de Uruguay recibir este especial agradecimiento y reconocimiento y transmitirlos a las autoridades de su Gobierno.

Finalmente, deseo reiterar mis agradecimientos a las autoridades de la Cancillería argentina, pues me han solicitado que me haga cargo, a partir del día de hoy de los temas vinculados con ALADI, temas que me permitirán trabajar desde el otro lado del río con ustedes y la posibilidad de hacer más tolerable y llevadera esta separación física de esta Casa amiga.

Dios los bendiga. Muchísimas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Cedo la palabra a Carlos Onís de la Representación Argentina, por favor.

Representación de la ARGENTINA (Carlos Onís Vigil). Gracias señor Presidente.

Queridos Gustavo y Patricia, es un momento emotivo decir estas palabras, que para mí no son de despedida, como bien decía Gustavo. Por el cargo que va a asumir ahora lo vamos a tener todo el tiempo con nosotros, o yo lo veré mucho en Buenos Aires, entonces es una continuidad del trabajo que hemos venido realizando los últimos cuatro años, porque cuando llegue acá a asumir el cargo Gustavo era el Alterno de la Representación de la Argentina. Para mí es como una película en capítulos y éste es un nuevo capítulo, por eso no lo voy a enfocar como una despedida.

Con Gustavo y Patricia nos conocemos desde Bruselas, como señalaba hace un momento en la década de finales de los 70, en la Embajada ante la Unión Europea y desde ese momento siempre hemos estado en permanente contacto por distintas circunstancias, tanto del punto de vista laboral, profesional o humano; o sea que para mí es un momento un poco triste.

Gustavo tiene condiciones muy sobresalientes en el aspecto humano, tiene una capacidad de solidaridad, de equilibrio, una inteligencia objetiva que permite trabajar con él de una manera muy apacible y constructiva. Para mí, cuando llegué fue un colaborador muy importante en la Representación y ya se lo señalé en el momento que pasó de la Representación a la Secretaría General.

En ese momento para nosotros era un gran honor como República Argentina poder tener un Representante de ese nivel en la Secretaría General. En ese momento la Secretaría y los países estábamos enfocando una nueva visión de la ALADI, de acuerdo a como se iba desarrollando el proceso de integración regional, los cambios en el mundo. Entonces, nos parecía que una persona de perfil de Gustavo iba a coincidir en esta nueva dirección, en esta nueva forma de ver la integración, encarada por Juan Francisco y los demás países miembros en estos últimos años. En ese sentido, nosotros también queremos agradecer todo ese esfuerzo que ha hecho Gustavo y la Secretaría General, Juan Francisco y Leonardo en todo este proceso de integración.

Además quiero señalar que este proceso de integración, como bien señalaba Gustavo en su exposición es un camino muy importante, es el camino que nosotros vemos nos va a permitir salir de los problemas que hoy enfrentamos nosotros, pero que en otros momentos han enfrentado otros países y en futuro pueden enfrentar otros.

El camino principal para nuestros países siempre va a estar atado a la integración. Nosotros no concebimos una política exterior como la conducta de un país alejado de sus socios, sus vecinos. El conjunto de valores que tenemos en común, creemos que no pueden ser dejados de lado, creemos que hay que reforzar todos esos valores, creemos que hay que insistir en ese camino, aunque tengamos suma dificultad muchas veces para avanzar, pero creemos que a la larga es el camino que va a dar más frutos para una sociedad más justa, más equilibrada y en la cual todos los pueblos puedan tener una capacidad de desarrollarse tanto a nivel humano como profesional.

Por eso, por todas estas circunstancias, yo quisiera agradecerle nuevamente a Gustavo haber aceptado este desafío de hacerse cargo de la Secretaría General Adjunta, por este motivo también me alegro por él, porque creo que una experiencia en un organismo internacional, del otro lado enriquece muchísimo. Una cosa es estar representando a un país, con una serie de principios o políticas que están señaladas por los respectivos Gobiernos y otra cosa es estar del lado en el cual uno tiene que ejercer otro tipo de diplomacia, otro tipo de conducta, porque tiene que hacer coincidir los intereses de un conjunto de países para llegar a un objetivo común, a un propósito posible y no solo estar defendiendo, a lo mejor a veces, ideas un poco alocadas.

Entonces, me parece que ese equilibrio es muy importante para cualquier diplomático porque lo va formando para el momento que tenga que asumir mayores responsabilidades, va a tener una experiencia mucho más rica y va a poder tomar sus decisiones de una manera mucho más equilibrada. Por todas estas razones me alegro por Gustavo, me alegro que vuelva también a la Cancillería a un lugar tan cercano a nosotros, lo cual nos permitirá estar muy en contacto, y aparte seguir coincidiendo como hemos coincidido todos estos años en una serie de políticas.

Termino diciendo que estoy contento, que me alegro y quiero transmitirte un mensaje de alegría y de esperanza. Que te vaya muy bien, a ti, a Patricia y tu familia. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias.

Ofrezco la palabra al Embajador Rosselli de la Representación de Uruguay.

Representación del URUGUAY (Elbio Rosselli). Gracias señor Presidente.

En primer lugar, en nombre del país sede, pero al mismo tiempo y por las miradas convencionales entre los demás miembros del MERCOSUR, en nombre de los tres países del MERCOSUR, dado que Carlos Onis hizo unas bien sentidas y estructuradas palabras, ciertamente como argentino y como amigo.

Querriamos en primer lugar darle también la bienvenida a María Teresa Freddolino y deseárselo éxitos en su gestión, lo mismo que a Leonardo Mejía, pero en este caso de despedida a Gustavo, querriamos destacar que en todo momento hemos contado con su eficiente colaboración.

Como el Secretario General recién decía, en ese ponderado equilibrio entre el impulso con que a veces los rioplatenses actuamos, pero con esas calmas, por las cuales somos también reconocidos. Gustavo ha sido en todo momento un punto de referencia, un hombre de consulta, un aportador de sugerencias y sobre todo buscando un punto de equilibrio en momentos en que, precisamente, equilibrar es parte fundamental de estos ejercicios tan complejos, como lo son los de continuar fomentando los procesos de integración y la integración dentro de esta Casa.

Por consiguiente nuestras felicitaciones por la tarea cumplida, creemos que fueron tres años en la Secretaría General -yo soy partícipe nada más que de una parte de ellos- pero puedo atestiguar que lo útil que fue el trabajo de Gustavo junto con los demás miembros de la Secretaría en los últimos seis meses. Rescato fundamentalmente ese aporte inteligente, ese apunte de detalles, esa sugerencia constructiva con que en todo momento nos acompaña. Por suerte no lo perdemos, ni a él ni a la familia, sabemos que el Río de la Plata, como río es muy ancho pero como barrera geográfica es muy reducida, tendrá parte de la familia también por acá, y además lo tendremos ahora en el Palacio San Martín nuevamente y por consiguiente lo sentiremos a través de la propia Delegación argentina, lo tendremos con toda seguridad con cierta frecuencia en nuestros encuentros y como decía Carlos, en definitiva esto no es una despedida, ciertamente que no lo es, sino un acto de agradecimiento por toda tu colaboración, por todo lo que nos has aportado a lo largo de este tiempo aquí en la ALADI y transmitiré a mis autoridades tu muy sentido y amable reconocimiento a tu estadía en nuestro país.

Un fuerte abrazo, saludos para ti y la familia.

PRESIDENTE. Ofrezco la palabra a Julio Prado de Ecuador.

Representación del ECUADOR (Julio Prado Espinosa). Gracias, señor Presidente.

En mi calidad de Alternos más antiguo aquí en el Comité, querriamos agradecer a Gustavo, a sus amabilidades, sus gentilezas y como decía el Embajador Rosselli, sobre todo a su profesionalismo. Creo que todos hemos sido beneficiarios de ese profesionalismo de Gustavo, sobre todo y especialmente creo que los países de la CAN, cuando nos tocaba firmar el 31 de diciembre a las cinco de la tarde los Acuerdos que se vencían y los sábados también, Gustavo siempre estuvo allí para ayudarnos tratando de buscar firmas en Colonia, en el Chuy, en donde estén los Embajadores y así sacar adelante las cosas. Y eso lo hace no solo el profesional, también el amigo. Ayudar no solo al país a que siga con su comercio, sino a desagotar una presión que teníamos todos los Alternos en el momento que íbamos llevando estas situaciones.

Por eso, Gustavo es un homenaje justo y merecido el que todos los que han tomado la palabra te han hecho y que los Alternos queremos dejar constancia en el día de hoy de esas cualidades tan grandes que tienes y que siempre te van a ayudar para abrirte más y más arriba el campo que te mereces.

Un abrazo, un abrazo a Patricia y a toda tu familia y que Dios los bendiga.

PRESIDENTE. Bien, Gustavo te invitamos a recibir la bandeja recordatoria y a continuación invitamos a los señores Representantes a tomarse la foto de estilo con el Embajador Moreno.

- Asumen funciones el señor Embajador Juan Francisco Rojas como Secretario General, el señor Leonardo F. Mejía y la señora María Teresa Freddolino como Secretarios Generales Adjuntos.

...Se reanuda la sesión pasando al segundo punto del Orden del día para la asunción de funciones oficialmente del Embajador Juan Francisco Rojas, Leonardo Mejía y quien asume realmente, pues las demás son continuaciones, María Teresa Freddolino.

Como se acordó en el Consejo de Ministros, y luego en el Comité de Representantes, hoy toman oficialmente posesión de sus cargos para el nuevo período de tres años en la Secretaría General de la ALADI, Juan Francisco Rojas; María Teresa Freddolino y Leonardo Mejía.

Es el anuncio oficial para lo cual como Presidente del Comité de Representantes le damos una gran bienvenida, sobre todo a María Teresa Freddolino. Esperamos que sea placentera y que pueda conjuntamente con el Comité lograr los propósitos trazados.

Para nosotros, como Representación de Venezuela, es importante tener un Secretario General, que fue reelecto por aclamación, un hombre que ha demostrado un espíritu integrador, hombre que ha demostrado una capacidad de trabajo y de calidad de trabajo, que enorgullece a nuestro país Venezuela. Espero y estoy seguro de ello, que el próximo período de Juan Francisco va a ser aún mejor, nos esperan retos mayores de acuerdo a lo establecido en la Resolución y seguramente él va a superarlos.

Igualmente para Leonardo Mejía que siempre ha demostrado y por lo pronto sabemos que va a contribuir con ello, ya se habló de sus cualidades, de su mesura, de su tranquilidad andina, de su observación andina. Él es de Riobamba, bien andino. A María Teresa Freddolino, con la experiencia y el curriculum que trae, estoy seguro que lo que va a aportar a la Secretaría, al Comité y al Consejo de Ministros va a ser muy importante. De manera que les deseo todos los éxitos en su futuro trabajo en los próximos tres años.

Le cedo la palabra a Juan Francisco Rojas, flamante Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Como dijimos ayer en el acto interno que a las 17 y 12 minutos concluía la administración 1999-2002; entonces ahora, siendo las 10 y 43 minutos comienza la gestión 2002-2005. Muchas gracias, Presidente.

Yo quería en primer lugar, en nombre de María Teresa y de Leonardo agradecer la confianza que nuevamente depositan los Gobiernos en nuestras personas para ejercer las funciones al cargo de la Secretaría General.

Ello para nosotros significa un compromiso muy importante. Asumimos nuestras funciones en un momento muy difícil para la región latinoamericana, un momento muy convulsionado para todos nuestros países, con problemas económicos que, en algunos casos, tienen vinculaciones muy directas con problemas de tipo político; con un contexto internacional muy complicado, que también incide sobre esa crisis que ahora estamos viviendo y que se traduce en la generación de problemas sociales, de marginalidad y de dificultades que tienen que ver directamente con la crisis económica que todos enfrentamos.

Nosotros vamos a empeñar todos nuestros esfuerzos para seguir contribuyendo con los países para avanzar en su proceso de integración, dentro del marco de las facultades que nos confiere el Tratado de Montevideo 1980 y, dentro de ese marco, actuando con base en las prioridades que van fijando los órganos políticos, tanto el Consejo de Ministros como el Comité de Representantes.

Ese va a ser nuestro norte en el plano técnico. Es el camino que vamos a seguir, creo que hemos sido fieles a los mandatos de los órganos y hemos sido más que fieles con el cumplimiento de nuestra Carta Magna que nos perfila los términos precisos de nuestro accionar al frente de la Secretaría General.

En el plano administrativo ya hemos hecho un serio esfuerzo de racionalización. Ese serio esfuerzo que hicimos ha ido acompañado, también, por un cambio en el sistema de gestión de la Secretaría General, el cual hace parte de la política de responsabilidad fiscal que, -como bien lo señalaba en su momento el entonces Representante de Brasil, José Artur Denot Medeiros- hemos impuesto en la Secretaría General. Y dentro de ella, la política de austeridad que también hemos instrumentado en todos los frentes que nos ha tocado actuar.

Quiero indicar que ello ha significado un aumento de la productividad en nuestras actividades y los resultados están más que a la vista, y vamos a seguir insistiendo en esa misma línea, de manera tal de poder hacer de esta Secretaría General un organismo cada vez más útil para todos los países miembros de la Asociación.

En ese sentido, yo quisiera destacar dos aspectos. En primer lugar las funciones que vienen desarrollando los Secretarios Generales Adjuntos. Desde el comienzo de nuestra administración, hace tres años, ellos asumieron la Dirección Técnica de la Secretaría, el trabajo técnico lo supervisan directamente los Secretarios Generales Adjuntos, correspondiendo al Secretario General la labor de orientación y planificación. Son los Secretarios Generales Adjuntos los que supervisan todas las tareas que llevan a cabo -y es la segunda parte de lo que me quiero referir- del mayor capital que nosotros disponemos y me estoy refiriendo a los recursos humanos de la Secretaría.

Nuestra administración ha tenido una gran suerte. Tenemos un equipo de excelentes profesionales que trabajan con nosotros, son toda esa gente que a quienes yo me refería el pasado 22 de febrero al destacar que no era una reelección para mí, era una reelección para ellos. Nuestra labor es la de liderar el trabajo que ellos hacen y de gerenciarlo, pero realmente son ellos los que constituyen para nosotros el capital más importante, y estamos empeñados en optimizar su utilización. Esa línea de optimización se refleja en la importancia que hemos otorgado al tema de la capacitación.

Nosotros nos hemos empeñado en que esa capacitación esté orientada a fortalecer la capacidad técnica de la Secretaría General, de manera tal que nuestro organismo

efectivamente pueda dar respuesta en forma adecuada y oportuna a todos los requerimientos que permanentemente nos hacen los países miembros.

Yo voy a concluir mis palabras, Presidente, agradeciéndoles nuevamente a todos los Gobiernos de los doce países miembros por la confianza que han depositado en nosotros para continuar al frente de la Secretaría y, en particular, al Gobierno de mi país.

Quiero dejar constancia del apoyo incondicional, desinteresado y permanente que me ha dado el Gobierno de Venezuela en el desempeño de mis funciones. Sería injusto si yo no hiciera ese reconocimiento público con este momento. Desde el mismo momento en que fui elegido por primera vez como Secretario General, en noviembre de 1998 e, incluso más allá, desde el mismo momento en que fui electo por primera vez como Secretario General Adjunto en 1993, siempre recibí del Gobierno de mi país un apoyo absolutamente desinteresado, incondicional, jamás recibí ningún tipo de presión para ejercer cualquier tipo de actividad. Eso para mí más que enorgullecerme como persona, enaltece al Gobierno de mi país y hoy debo hacer un homenaje público a esa actitud de respecto a la soberanía de los cargos políticos que he desempeñado en la Asociación.

Quisiera finalizar diciendo que hoy estamos iniciando una última etapa de trabajo, es la última vez que vamos a iniciar funciones aquí en la Secretaría General. Yo lo único que espero es que al término de nuestra gestión podamos salir por esa puerta con la frente en alto y con la conciencia muy tranquila, con la íntima satisfacción de haber cumplido con el deber y satisfecho las expectativas que ustedes nos han encomendado y que les hemos generado.

Muchísimas gracias, señor Presidente. Muchísimas gracias a todos.

PRESIDENTE. Gracias. Ofrezco la palabra a María Teresa Freddolino, por favor.

SECRETARIA GENERAL ADJUNTA (María Teresa Freddolino). Ante todo pido disculpas por usar el tiempo del trabajo de este Comité, pero realmente como no pude estar el día de la elección no he tenido aún oportunidad de presentarme y agradecer la confianza que los países han depositado en mi país y en mi persona.

A esto debo agregar que me siento especialmente responsable y frente a un desafío, por reemplazar al Embajador Gustavo Moreno, cuya función estuvo signada por su cualidad profesional y su gran calidad humana.

Asimismo, no puedo dejar de señalar que el Embajador Moreno tuvo la suerte, que yo también ahora comparto, de integrar un equipo excelente en la Secretaría General con el Embajador Rojas y el Embajador Mejía a quién estamos felicitando por su reelección para un nuevo período.

Recuerdo con emoción mis sentimientos cuando hace ya más de diez años me presenté, en esta misma Sala, al Comité de Representantes como asesora en la Representación Permanente de Argentina. Eran muchas las expectativas que tenía en ese momento con relación a la nueva función que iba a asumir y que la veía como la puesta en práctica de todo lo estudiado y aprendido a través de las tareas cumplidas en la Cancillería. Era también la puesta en práctica de mis convicciones acerca de la integración que reforcé durante el período que estuve trabajando acá en la ALADI.

Hoy vuelvo a esta Sala con las mismas convicciones y con una mayor experiencia, adquirida en los últimos años en mi Cancillería. Estoy persuadida de que me encuentro hoy

en una situación ideal al tener la posibilidad de aportar esos conocimientos a esta Secretaría General.

No quisiera terminar esta presentación sin hacer mención a dos personas que fueron una guía importante en mi carrera.

Me estoy refiriendo al doctor Néstor Ruocco que fue mi permanente asesor en las normativas comerciales durante el tiempo que estuve en la Representación, y a quien siempre recuerdo.

Y al Embajador Jesús Sabra que fue mi maestro y que sé que hubiera estado muy feliz compartiendo mi asunción en la ALADI, un lugar para él muy querido y donde puso lo mejor de su vida profesional. Su ejemplo será una permanente guía en el cumplimiento de nuestras funciones,

Solo me resta agradecer una vez más por la confianza que han depositado en mí y expresarles mi firme voluntad de responder a esa confianza y de contribuir, con mi esfuerzo y dedicación, a la integración como el instrumento que creo idóneo para alcanzar el desarrollo y el bienestar de todos nuestros pueblos latinoamericanos.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Gracias por sus palabras. Ofrezco la palabra a Carlos Onis de Argentina.

Representación de la ARGENTINA (Carlos Onis Vigil). Gracias, señor Presidente.

Yo quiero decir algunas palabras en nombre de los países del MERCOSUR, transmitirles las más sinceras felicitaciones a Juan Francisco Rojas, a Leonardo Mejía, por su reelección a los cargos de Secretario General y Secretario General Adjunto y, felicitar y darle la bienvenida al mismo tiempo a María Teresa Freddolino que hoy asume el cargo de Secretaria General Adjunto en reemplazo de Gustavo Moreno.

Para nosotros, ésta troica que asume hoy en la Secretaría, que en parte es una continuidad de los trabajos de los últimos tres años, es una ratificación del apoyo de nuestros países compartiendo una visión sobre el proceso de integración; el cual nos hemos visto muy bien reflejados en las ideas y propuestas que partieron del Secretario General.

Esta reelección no significa solamente una continuidad, sino que es mucho más profundo, es la ratificación de una serie de principios y visiones que tenemos en común los países respecto al proceso de integración y a como encausarlo, más que encausarlo, a como continuar y profundizar los trabajos de la Asociación. En ese sentido, nosotros estamos profundamente seguros de que esto que hemos iniciado hace pocos años, tanto el Programa de actividades y el Presupuesto por programas, como una Secretaría ágil, una Secretaría brindando servicios, informaciones, con una página *web* muy actualizada, como Centro Regional de Estadísticas, digamos, todo esto que se va consolidando en las Resoluciones que adoptan los Ministros es una visión conjunta, que tenemos con la Secretaría General, y en particular con quien dirige el Embajador Juan Francisco Rojas.

Por eso quiero reiterar, lo que no es una felicitación formal, sino que es más que eso, es un compromiso de continuidad de enfoque y esperemos que esta visión renovadora siga siendo renovadora, sigamos profundizando y sigamos adaptando la Secretaría General y

nuestros países todos, a este nuevo mundo que tiene un desarrollo muy dinámico y que nos obliga a estar constantemente alertas para que nuestros países saquen el máximo provecho de este proceso de integración.

En particular, también quiero agradecer a María Teresa que es una colega de muchos años en la Cancillería, hemos trabajado juntos, y la conozco profundamente, no sólo últimamente, que estaba del otro lado de la línea en la Cancillería, dándome las instrucciones, sino anteriormente también hemos trabajado juntos, a comienzos de la década de los 90 en la parte económica de la Cancillería. La conozco muy bien y sé que se va a desempeñar con total eficacia en este cargo, no sólo porque conoce los temas, sino también porque es muy dedicada al trabajo, muy trabajadora y le auguro que va a tener un gran éxito. María Teresa, mis mejores deseos, te vamos a exigir como espero que respondas, y como ya conoces el ambiente, has estado acá, conoces a los funcionarios de la Secretaría, vas a tener un exitoso desempeño como Secretaria General Adjunta, pero igual personalmente te deseo el mayor de los éxitos. Gracias.

PRESIDENTE. Gracias. Por favor Willy Vargas de la Representación de Bolivia.

Representación de BOLIVIA (Willy Vargas Vacafior). Presidente, a nombre de la Comunidad Andina quisiera expresar nuestra complacencia por la asunción en el cargo del cuerpo ejecutivo de la Secretaría General de la ALADI, no sólo por la ratificación de Juan Francisco y Leonardo, sino porque además damos la bienvenida por primera vez a una distinguida dama del MERCOSUR, de la Argentina, que ha de sumar no sólo sus esfuerzos, su experiencia y su capacidad, sino que indudablemente traerá nuevos vientos para renovar este esfuerzo de integración que ciertamente es un camino de esperanza para nuestros pueblos.

En la medida en que la Comunidad Andina expresó su plena conformidad con la ratificación y la elección de doña María Teresa Freddolino, representa una afirmación de que estamos, no sólo conformes y satisfechos del camino recorrido, pero que exigiremos más para renovar un mayor esfuerzo, que nos permita cavar con profundidad en la integración, comprendiendo que ciertamente el esfuerzo que realizan nuestros países debe traducirse en la conjunción de hechos y realidades que lleguen a la consecución del objetivo de lograr una región fortalecida en beneficio de nuestros países.

Para todos ellos, señor Presidente, nuestras felicitaciones anticipada, deseándoles éxito y en la seguridad de que todos estaremos vigilantes del servicio que indudablemente en forma mancomunada nosotros realizaremos con ellos. Muchas gracias.

PRESIDENTE. No habiendo más solicitudes de palabra, se agradece a los Representantes pasar al frente para la foto respectiva y con ello quedaría concluida la sesión extraordinaria de esta mañana.